

## INDICE DE CONTENIDOS

- **Mártires internacionalistas de la Revolución de Rojava: Karker Kobane**
- **Turquía: elecciones entre terremotos y la latente cuestión kurda**
- **Turquía: el largo historial de asesinatos de diputados e ilegalizaciones de partidos políticos**
- **El conflicto por el agua en los ríos Tigris y Éufrates**
- **Hüda-Par completa la alianza de violencia**
- **De celebración secreta a orgullo cultural: cómo cambió el Newroz en el norte de Siria**
- **Con la guerra a la presidencia**
- **Los drones de Turquía: libertad para los ucranianos, muerte para los armenios y los kurdos**
- **Afrin: ciudades, pueblos, santuarios, lugares históricos y mucho más**
- **Periodistas en Baluchistán: el desafío de vivir para contarlo**

## Mártires internacionalistas de la Revolución de Rojava: Karker Kobane

“Todos deberían venir aquí y unirse a la resistencia. La verdad es Kurdistán, no las mentiras del Estado fascista”, declaró mientras cruzaba hacia Kobane. Karker convirtió los proyectiles de cañón en macetas y restos de la resistencia en un museo.



El camarada Karker (60 años), originalmente albanés, fue a Rojava para unirse a las YPG (Unidades de Protección del Pueblo) y proteger Kobane de la ocupación del ISIS. Rifat Horoz, su identidad original, era nieto de un guerrillero que había combatido antes de la Primera Guerra Mundial. Su abuelo procedía de una zona habitada por personas de etnia albanesa, en Pristina, Kosovo, pero después de la Primera Guerra Mundial fue deportado a Sinop, Turquía, como parte de una campaña de limpieza étnica. El camarada Karker nació allí y luego se mudó a Zonguldak con su familia. Su padre era minero y sindicalista. Así conoció las huelgas y los mítines a una edad temprana.

### *Participación en el movimiento Rizgari*

Después de la muerte de su padre en un accidente minero, Karker se mudó a Estambul a la edad de 13 años para vivir con su tía, que estaba en un barrio que albergaba muchas actividades revolucionarias. Rifat pronto se reunió allí con los jóvenes revolucionarios. Se sumó al movimiento Rizgari, una organización kurda marxista que promovía la idea de que la población kurda colonizada en Turquía solo podía ser liberada a través de una revolución dirigida por el proletariado kurdo. Asistió al sangriento Primero de Mayo de 1977 con Ala Rizgari (Bandera de Liberación), un pequeño grupo derivado del partido Rizgari. Fue arrestado en 1978 como parte de la represión del Estado turco contra el movimiento Rizgari y encarcelado junto con el renombrado sociólogo İsmail Beşikçi en el mismo pabellón. Como muchos revolucionarios, el camarada Rifat utilizó su detención como una oportunidad para ampliar su conocimiento y análisis. Luego contaría: “La prisión fue una gran academia para mí”.

### *Conociendo al PKK*

Después de su liberación de prisión, en 1991, estableció una empresa de transporte en la ciudad de Antep, en la costa mediterránea. Sin embargo, nunca detuvo sus actividades revolucionarias. Después de su tiempo en prisión, permaneció en contacto con los revolucionarios kurdos y conoció al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Como afirmó más tarde: “Había críticas/autocríticas en otras organizaciones, pero había un punto muerto en su análisis. La esencia del movimiento apoísta era la humanidad”.

A menudo estaba en las calles, participando en manifestaciones, trabajando con activistas juveniles y distribuyendo periódicos y la revista *Nación Democrática*. También visitaba con frecuencia a los presos políticos.

### *Entregar su casa a una familia de Rojava*

Cuando el ISIS atacó Kobane el 14 de septiembre de 2014, el líder kurdo Abdullah Öcalan llamó a la gente a defenderla y declaró: “Si este intento de masacre (en Kobane) tiene éxito, terminará con el proceso de resolución en curso y provocará un nuevo conflicto a largo plazo”. El camarada Karker respondió de inmediato a la llamada de Öcalan. Dio su casa en Sinop (norte de Turquía) a una familia de refugiados kurdos que habían huido de la guerra en Rojava. Inmediatamente, partió hacia Kobane pero no pudo cruzar la frontera. Se quedó en el pueblo de Misyanter, cerca de la frontera, y estuvo de guardia día y noche durante semanas para evitar que los mercenarios del ISIS y sus suministros cruzaran la frontera hacia Kobane. Instantáneamente, fue amado por el pueblo y sus camaradas por su honorable personalidad, dedicación y espíritu revolucionario. En una entrevista que concedió en octubre de 2014, declaró: “Todos deberían venir aquí y unirse a la resistencia. Los invito a estar con la gente de Kobane. Hay un área de resistencia, y hay mucho que aprender aquí. Tenemos mucho que aprender del pueblo kurdo. Si los ciudadanos a los que les lavaron el cerebro las mentiras del Estado fascista quieren saber la verdad, deberían venir y ver Kurdistán por sí mismos”.

### *Proyectos, museos y biblioteca de la resistencia*

Karker realizó muchos proyectos en Misyanter, reparando edificios dañados y en ruinas. Estableció el Museo de la Resistencia Arın Mîrkan (dedicado a la memoria de la luchadora de las YPJ que se sacrificó en la Batalla de la Colina Mishtenur, en Kobane) y la Biblioteca Kader Ortakaya (dedicada a la memoria de uno de sus compañeros guardias fronterizos que fue martirizado mientras tratando de cruzar a Kobane). Describió los proyectos con las siguientes palabras: “Habrán materiales en el museo que te harán sentir la guerra y la resistencia, incluidos los botes de gas disparados en la línea fronteriza. Debemos cumplir con nuestra responsabilidad hacia la humanidad en este pueblo al otro lado de Kobane. Sentimos la necesidad de retratar esta guerra, resistencia, historia y drama para recordar a nuestros compañeros que fueron martirizados heroicamente”.

Mientras tanto, buscaba constantemente una forma de cruzar a Kobane. Finalmente, las YPG se enteraron de sus actividades en la zona fronteriza y lo ayudaron a cruzar, luego de lo cual comenzó a ayudar con la reconstrucción de la ciudad. Ahora era miembro de las YPG y adoptó el nombre Heval Karker (Camarada Trabajador) y el apellido Kobane. Decidió establecer un museo de guerra y recolectó cientos de balas, minas y granadas sin explotar, así como otros restos y artículos para el hogar, en un intento de llamar la atención sobre las historias de destrucción y hacer que la ciudad sea más segura para que los civiles regresen. También transformó los casquillos de los proyectiles en macetas de colores.

### *Convertir proyectiles de cañón en macetas*

Quienes lo conocieron describen al tío Karker de la siguiente manera: “Lo que recordaremos para siempre son sus penetrantes ojos azules y la inmensa bondad en su alma y corazón. Cuando lo visitamos en Kobane, dirigía un pequeño taller en Qada Azadi (Plaza de la Libertad). Convertía proyectiles de cañón en macetas con los colores del arcoíris (era conocido por las famosas balas de cañón que convertía en macetas en Kobane). Era alto y desgarrado. Cuando nos invitó a su taller, irradiaba entusiasmo, calidez y una inocencia infantil. Estaba claro que amaba las flores y la naturaleza, como se podía ver desde su hermoso y hermoso jardín. Esa era la belleza de Kobane, que trajo las almas más maravillosas, salvajes y gentiles de todo el mundo a una pequeña ciudad bloqueada por la barbarie y la inhumanidad. Las

verdaderas flores de Kobane eran el espíritu nacido de él y de otros como él”.

Mientras estaba en Kobane, Karker relató: “En este momento, soy testigo de esta guerra. Soy parte de ella, y estoy en ella. Debo estar aquí para luchar contra las fuerzas que organizan el fascismo del ISIS contra el sistema que se ha desarrollado en torno al paradigma introducido por nuestro líder. Aquí se está produciendo una revolución. Durante 40 años, salimos a las calles y llamamos a una revolución socialista. Ahora, construiremos el socialismo aquí. Vengan y construyámoslo juntos. ¿Qué tipo de socialismo quieres, qué tipo de revolución popular quieres? Vengan aquí y hagámosla juntos”.

## Turquía: elecciones entre terremotos y la latente cuestión kurda

El próximo 14 de mayo, en toda Turquía se llevarán a cabo las elecciones generales, en las cuales se juega el futuro del actual presidente Recep Tayyip Erdogan, que desde hace 20 años controla al país con mano de hierro. Los comicios se realizarán en condiciones extraordinarias: el pasado 6 de febrero, dos terremotos en la región kurda de la nación, en el sureste fronterizo con Siria, provocaron la muerte de más de 50 mil personas y la destrucción de miles de edificios, a lo que se suman las recientes inundaciones que afectan varias zonas que también sintieron los golpes de los sismos.



Con un estado de emergencia vigente por tres meses en más de diez provincias y miles de desplazados internos. Con críticas por el desmanejo estatal posterior a las catástrofe y acusaciones contra el gobierno nacional por [hechos de corrupción](#) que afectaron las construcciones que colapsaron por los terremotos, las elecciones en Turquía acarrearán una serie de incógnitas que, en su mayoría, rodean a Erdogan, el hombre fuerte del país y a quien muchos califican de nuevo sultán otomano.

Para los comicios de mayo, un total de 36 partidos políticos se presentarán, en su mayoría, divididos en tres grandes grupos: la Alianza Popular, comandada por los partidos AKP (que lidera Erdogan) y el MHP, dirigido por el ultraderechista Devlet Bahçeli y con fuertes vínculos con la agrupación terrorista Lobos Grises; la Alianza Nacional, encabezada por el partido nacionalista CHP —creado por el fundador de la República turca, Mustafa Kemal “Atatürk”—, que postula a Kemal Kilicdaroglu; y la Alianza Trabajo y Libertad, que reúne a diversos sectores de izquierda y es impulsada por el Partido Democrático de los Pueblos (que aglutina al movimiento kurdo), junto al Partido del Movimiento Obrero, el Partido Laborista, la Federación de Asambleas Socialistas, el Partido de los Trabajadores de Turquía y el Partido de la Libertad Social.

### ¿El Gandhi turco?

La postulación de Kilicdaroglu como candidato del CHP despertó unas frágiles esperanzas de que es posible la salida de Erdogan del

Karker Kobane fue martirizado luego de un gran ataque terrorista llevado a cabo por el ISIS en la ciudad, el 26 de junio de 2015. Alrededor de 223 personas perdieron la vida en este ataque. Las actividades de Karker, quien dedicó toda su vida a las prácticas revolucionarias, así como los museos y bibliotecas que estableció, continúan existiendo gracias a la impresión duradera que dejó en todos los que lo conocieron.

*FUENTE: Mustafá Coban / ANF / Edición: Kurdistan América Latina*

poder. Al mismo tiempo, algunos medios turcos como buena parte de las cadenas de noticias extranjeras se alinearon para presentar a Kilicdaroglu como el “Ghandi turco”.

De 74 años, el postulante del nacionalismo turco (presentado como “socialdemócrata”), tiene un largo historial como funcionario del Estado turco. Asesor del Ministerio del Tesoro y Finanzas en 1971, Kilicdaroglu también se desempeñó como director de la agencia de la Seguridad Social turca. En 2002 accedió a una banca en el Parlamento, donde fue designado, cinco años después como portavoz del grupo legislativo del CHP. En 2009, fue candidato a los comicios municipales de Estambul, pero fue derrotado por el AKP. Entre 2015 y 2018, lideró a su partido en las elecciones legislativas. En 2017, Kilicdaroglu tuvo un momento de esplendor al encabezar una marcha a pie entre Ankara y Estambul (unos 450 kilómetros) para denunciar el “autoritarismo” de Erdogan.

El descontento con Erdogan —que va desde importantes sectores de la población turca hasta presidentes o grandes medios de comunicación— dejan en la nebulosa el hecho de que el candidato del CHP es un hombre que representa al status quo del Estado turco. Las expresiones de apoyo de su partido a las operaciones militares ordenadas por Erdogan contra las regiones kurdas de Irak y Siria, o en el apoyo del mandatario a la invasión de Azerbaiyán contra Artsaj y Armenia, son una muestra preocupante de quién podría acceder a la presidencia.

El analista Matt Broomfield recordó en un artículo publicado en Medya News que “el CHP representa la tradición kemalista que se remonta a la fundación de la República turca, y defiende un nacionalismo turco más o menos autoritario, controlado centralmente sobre la base de una identidad nacional unitaria que es anatema para los llamamientos del movimiento kurdo a la descentralización y el pluralismo. En particular, el CHP ha respaldado las mortíferas operaciones militares transfronterizas de Erdogan contra el sistema democrático dirigido por los kurdos en el norte y el este de Siria, que han causado cientos de muertos y cientos de miles de desplazados civiles, al tiempo que ha exigido la repatriación forzosa de los refugiados sirios, una medida que no haría sino consolidar la política turca de limpieza étnica y cambio demográfico en el norte de Siria”.

A su vez, Broomfield estimó que “hay elementos democráticos y reformas progresistas en el programa propuesto por el CHP que serían de gran ayuda para el movimiento kurdo, y bien podría producirse una alianza táctica con el bloque de oposición más amplio. Pero incluso si el HDP sobreviviera al caso del cierre y Kilicdaroglu resultara elegido, Turquía sólo estaría dando el primer paso en un largo camino hacia un acuerdo verdaderamente justo y democrático para todos sus ciudadanos”.

## La cuestión kurda en las urnas

A principios de marzo, en Estambul se reunieron los y las principales representantes de la Alianza Trabajo y Libertad. En el encuentro, definieron presentarse en los comicios como una coalición. Los votos del HDP son codiciados tanto por Erdogan como por Kilicdaroglu, ya que el porcentaje del partido kurdo (que oscila entre el 10 y el 13 por ciento) podría definir las elecciones.

En 2018, en Ankara, la capital del país, y Estambul, el AKP perdió el control de las ciudades luego de que el HDP llamara a votar por el CHP en la segunda vuelta electoral. En el caso de Estambul, el alcalde elegido fue Ekrem Imamoglu, inhabilitado este año para participar en los comicios presidenciales en una sentencia judicial por “insultar” a funcionarios turcos. En Turquía, el Poder Judicial funciona como otro brazo político del gobierno, algo que es denunciado continuamente por la oposición.

El propio HDP es blanco de ataques similares, que buscan ilegalizarlo. En la última arremetida contra la agrupación kurda, la justicia le congeló sus cuentas bancarias, bajo el argumento de que apoya y se vincula con una “organización terrorista”, término utilizado por el Estado turco para calificar al Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK).

El 20 de marzo, Kilicdaroglu se reunió con los co-presidentes del HDP, Pervin Buldan y Mithat Sancar, para discutir sobre el futuro del país, en el marco de los comicios generales. Desde el HDP, demandaban que el candidato del CHP tuviera un encuentro para abordar, entre otros temas, la cuestión kurda y su posible resolución.

En la reunión, Kilicdaroglu remarcó lo que viene diciendo desde que fue postulado: la defensa de la democracia y el estado de derecho, la independencia judicial (algo que en la Turquía actual es prácticamente inexistente), la protección de las libertades y del medio ambiente. Junto a los representantes kurdos, el líder del CHP criticó las inter-

venciones del gobierno en las alcaldías administradas por el HDP y remarcó que su prioridad es “allanar el camino” para que la política deje “de ser un teatro de luchas”. Kilicdaroglu además enfatizó que “la violencia contra las mujeres debe terminar. La sociedad tiene una sensibilidad ante este tema y esta sensibilidad debe sentirse en el espíritu de la institución política. Si promueves la violencia contra las mujeres en un nivel u otro, no está bien”. El candidato del HDP también señaló que se “deben reconocer los derechos de todos los grupos desfavorecidos y debe abrirse el camino para que vivan en todas las esferas de la vida en ciudades y pueblos”. En referencia a este último punto, propuso que “la dirección para la solución de todos los problemas, incluida la cuestión kurda, es la Gran Asamblea Nacional de Turquía”.

Dos días después, la Alianza Trabajo y Libertad anunció que no presentaría candidato presidencial. Pervin Buldan, co-presidenta del HDP, junto a representantes de los otros partidos de la Alianza, leyó un comunicado conjunto en el que —además de efectuar una crítica profunda al gobierno de Erdogan—, se convoca pelear por los espacios dentro del Parlamento. Esta definición, tiene que ver con que el candidato del CHP remarcó que la Asamblea Nacional tiene que ser el ámbito para discutir y definir las nuevas políticas del país, incluida la resolución de la cuestión kurda.

Luego de estos movimientos políticos en Turquía, el camino a los comicios general de mayo parece más despejado. La incógnita sobre el apoyo de los partidos de la Alianza Trabajo y Libertad ya fue revelada. Los hombres y las mujeres del Kurdistán turco (Bakur), que suman alrededor de 20 millones de personas, ahora se encuentran en la disyuntiva de tener en sus manos la caída del actual mandatario y brindar el respaldo a un candidato que pronuncia discursos bañados de democracia y libertad, pero que en un futuro no muy lejano pueden cambiar radicalmente.

FUENTE: Leandro Albani / Revista Zoom

## Turquía: el largo historial de asesinatos de diputados e ilegalizaciones de partidos políticos

El Partido Democrático de los Pueblos (HDP) está amenazado de ilegalización. Para evitarlo, se presenta a las próximas elecciones del 14 de mayo bajo el paraguas del Partido de la Izquierda Verde (YSP).



Las ilegalizaciones de partidos no son nada inusual en Turquía y tienen más bien una tradición poco gloriosa. Desde principios de la década de 1960, el Tribunal Constitucional turco ha disuelto más de 20 partidos por considerar que peligraba el principio de separación entre Estado y religión, o la unidad del Estado. Las organizaciones islamistas y pro-kurdas se vieron especialmente afectadas. Pero en los últimos trece años no ha habido más prohibiciones de partidos, por considerarse una reliquia de tiempos inestables y antidemocráticos.

### El partido original: HEP

El partido original, cuyo sucesor es hoy el HDP, que se inscribe en la tradición política de los kurdos socialistas de izquierda, es el Partido del Trabajo Popular (HEP), fundado en 1990. En 1991, el HEP logró enviar 22 diputados y diputadas kurdas al Parlamento en las elecciones parlamentarias mediante una lista conjunta con el Partido Popular Socialdemócrata (SHP).

Esto marcó el inicio de un enfrentamiento legal entre los kurdos y el Estado turco. Sin embargo, el HEP fue objeto de duros ataques desde el principio. Nada más fundarse, comenzó una oleada de atentados terroristas contra el partido y sus miembros en el Kurdistán del Norte (Bakur, sudeste turco). Los autores: escuadrones de la muerte del Estado turco.

### Asesinato de políticos del HEP por escuadrones de la muerte

Su víctima más destacada fue Vedat Aydın, cofundador del HEP y presidente de la sección local en Amed (Diyarbakir). El 5 de julio de 1991, el político y activista de derechos humanos fue sacado de su casa por tres hombres vestidos de paisano que se hicieron pasar por policías. Dos días después, su cadáver mutilado, con numerosas her-

idas de bala y la cabeza y una pierna destrozadas, apareció junto a un camino rural en Xarpêt (Elazığ).

Dos semanas antes, un destacado miembro del HEP, Sıddık Tan, había sido asesinado por “autores desconocidos” en Êlih (Batman). Más ejecuciones iban a seguir.

### *La crisis del juramento desencadenada por LeylaZana*

Entre los diputados elegidos ese año al Parlamento turco por el HEP había grandes figuras políticas como HatipDicle, OrhanDoğan, Ahmet-Türk, ZübeyirAydar y LeylaZana.

Esta última llevaba una cinta con los colores tradicionales kurdos-rojo, amarillo y verde- alrededor de la cabeza cuando juró el cargo, el 6 de noviembre de 1991, lo que desencadenó la llamada crisis del juramento. Zana prestó el juramento de lealtad en turco, como exige la ley, pero luego añadió en kurdo: “Trabajaré para que los pueblos kurdo y turco puedan convivir en un marco fraternal”.

Al hacerlo, había violado la Constitución, según la cual en Turquía sólo se puede hablar en turco en el Parlamento y en actos oficiales. La consecuencia fue la prohibición del HEP.

### *Asesinatos de Estado en Êlih*

El Partido Libertad e Igualdad (ÖZEP), que se había fundado en junio de 1992 -antes de la aplicación de la ilegalización- como organización alternativa, se fusionó posteriormente con el HEP. Otra organización sustituta fue el Partido de la Libertad y la Democracia (ÖZDEP), fundado en octubre de 1992, que también se enfrentó a la prohibición. Posteriormente, en junio de 1994 el Tribunal Constitucional turco ordenó la prohibición del Partido de la Democracia (DEP), que se había fundado en mayo de 1993, mientras el caso contra el HEP seguía pendiente. Los mandatos de los diputados del HEP se mantuvieron porque se habían pasado al DEP en una fase temprana.

El 4 de septiembre de 1993, uno de ellos, Mehmet Sincar, fue asesinado a tiros en la calle en Êlih, a la edad de 39 años. El político local Metin Özdemir también fue asesinado y otro parlamentario, Nizamettin-Toğuç, resultó gravemente herido. Sincar y Toğuç habían viajado desde Ankara para investigar el asesinato de HabibKılıç, presidente de distrito del DEP en Êlih. Éste había ocurrido sólo unos días antes, el 2 de septiembre.

### *Detención de diputados del DEP*

En marzo de 1994, el Parlamento turco levantó la inmunidad a seis diputados del DEP que anteriormente habían pertenecido al grupo parlamentario del HEP.

Entre ellos estaban Selim Sadak, Leyla Zana, Orhan Doğan y Hatip Dicle. La Asamblea Nacional acogió la decisión con una gran ovación. Zana y sus compañeros de facción fueron condenados posteriormente a 15 años de cárcel por “apoyo a una organización terrorista”. La fiscalía había pedido incluso la pena de muerte.

### *HADEP gana las principales ciudades en las elecciones locales*

El Partido de la Democracia Popular (HADEP) se fundó en mayo de 1994. En las elecciones locales de 1999, el HADEP ganó 37 municipios de la región kurda, incluidas siete ciudades importantes. Pero en marzo de 2003, el Tribunal Constitucional turco también lo prohibió. El tribunal citó las “aspiraciones separatistas” y, por tanto, la supuesta amenaza para el Estado como razones para la prohibición.

Impuso una prohibición de actividad política de cinco años a un total de 46 miembros destacados. Esto también afectó al presidente Murat Bozlak. También se confiscaron los bienes del partido. En septiembre de 2003, se presentó un recurso ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH).

Pasaron más de siete años hasta que los jueces de Estrasburgo dictaminaron que la prohibición del HADEP violaba la libertad de organización consagrada en el artículo 11 del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

### *Último partido prohibido: DTP*

El Partido de la Sociedad Democrática (DTP) se fundó en noviembre de 2005 como sucesor del HADEP. Sus candidatos se presentaron de forma independiente a las elecciones parlamentarias de 2007 y obtuvieron 22 escaños en el Parlamento turco.

En las elecciones locales de 2009, el DTP ganó las alcaldías de más de 100 ciudades y pueblos de la región kurda. El Tribunal Constitucional turco prohibió el partido el 11 de diciembre de 2009, otra violación de los derechos fundamentales por parte de Turquía, según dictaminó el TEDH en 2016.

Tras la prohibición del DTP, se fundó el Partido Paz y Democracia (BDP). Sus co-presidentes fueron SelahattinDemirtaş y GültanKışanak.

El BDP es la única organización de la tradición del HEP que no ha sido ilegalizada: en su tercer Congreso del partido, en julio de 2014, cambió su nombre por el de Partido de las Regiones Democráticas (DBP).

Es el partido hermano del HDP, que fue el primero en defender los derechos de los kurdos y logró superar la barrera del diez por ciento en las elecciones parlamentarias de 2015. Ese mismo año, el Estado turco puso fin unilateralmente a las negociaciones de paz con Abdullah Öcalan e inició una guerra total de exterminio contra la población kurda que continúa hasta hoy.

No obstante, en las elecciones parlamentarias de 2018, el HDP obtuvo casi el 12% de los votos y actualmente es el segundo partido de la oposición en el Parlamento, con 56 escaños.

*FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina*

## **El conflicto por el agua en los ríos Tigris y Éufrates**

La ONU advierte que, para el año 2050, la demanda mundial de agua dulce crecerá en más del 40%, y factores como el cambio climático y una mala gestión del recurso intensificarán las disputas por el

agua. De no revertirse la tendencia, por lo menos una cuarta parte de la población mundial vivirá en países con una “falta crónica o recurrente” de agua potable, especialmente, en la región de Oriente

Medio. El conflicto por la gestión del agua en los ríos Tigris y Éufrates pone de manifiesto la importancia de cooperar y gestionar bien este recurso transfronterizo.



## Introducción

La ONU reconoce el agua como recurso estratégico y denomina a las cuencas internacionales como zonas acuíferas estratégicas compartidas por al menos dos países. No obstante, el reparto del agua está determinado por las características geográficas de la región, lo que a su vez establece cuál de los países tiene más capacidad de controlarla. Por lo tanto, la posición geográfica es determinante para establecer ventaja. Este es el caso de quien se encuentre en la parte superior del río, porque tiene más capacidad de controlar el recurso que los países que se encuentran en los tramos finales, como sucede en este caso. Los ríos Tigris y Éufrates tienen sus orígenes en Turquía, transitan por Siria y desembocan en Irak.

## La parte siria del Éufrates



Sin embargo, los tres países han priorizado sus intereses de manera unilateral, hecho que ha obstaculizado un acuerdo entre las tres partes para abordar el conflicto. La cuestión sobre la regulación del uso de los recursos hídricos de la cuenca está vinculada a la desintegración del Imperio Otomano. La división de éste, significó el fin del control del recurso por una autoridad y quedó dividido en los nuevos estados de Turquía, Siria e Irak. A partir de la década de 1920, Turquía, país geográficamente privilegiado por situarse en el origen del río, construyó un elevado número de presas. Entre 1923 y 1950, construyó tres presas, en la década de 1950 otras 10, y ya para los años 1990 el número se elevó a 140. Después de China, Turquía es el país con mayor número de presas construidas. A partir de aquí, se ha ido aumentando la competencia por el agua, a medida que construían presas para protegerse de las inundaciones y hacer frente a las sequías. Entre las más destacadas se encuentran las presas de Keban y Taqba en Turquía y Siria, y las presas de Karakaya y Haditha construidas en Turquía e Irak, respectivamente. El principal problema fue que ninguno de estos proyectos se realizó con una coordinación oficial entre sí, ni con reconocimiento de los derechos de agua transfronterizos.

Por otro lado, una serie de factores externos también han jugado un papel importante a la hora de intensificar la disputa. En primer lugar, el hecho de que Turquía se unió a la OTAN, mientras que Siria e

Irak mantuvieron los lazos con la URSS, aumentó la tensión en cuanto a su gestión. Como segundo factor, cabe destacar las discrepancias entre las partes en cuanto al PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistan) y la disputa territorial de la provincia de Hatay.

## El valor económico y político del agua

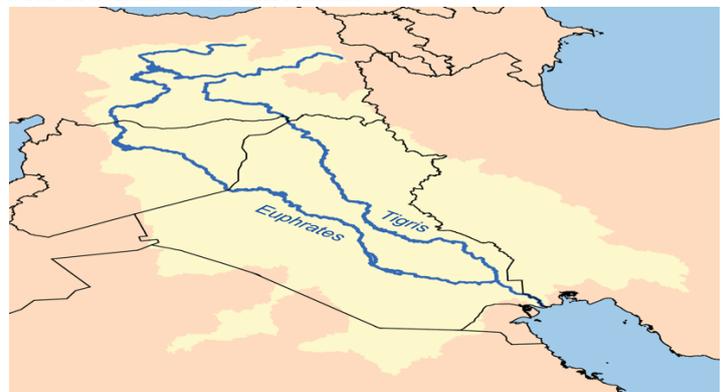
Es evidente que el agua de estos ríos juega un papel importante en la economía y la subsistencia de estos países, dado que son utilizados para el suministro, la agricultura y la producción energética. Sin embargo, el crecimiento demográfico, la falta de instalaciones eficaces para el tratamiento de residuos, las sequías y la inestabilidad por las políticas hídricas entre los países siguen afectando al acceso de agua potable. En Irak, la falta de agua ha provocado la pérdida de puestos de trabajo y ha forzado el desplazamiento de su población. Y es que Irak depende del Tigris y del Éufrates para el 98% de su agua. Glada Lahn y Nouar Shamout denuncian que, desde la década de 1970, cuando tuvo lugar la gran construcción de presas, el río ha perdido el 40-45% de su caudal.

El agua de ambos ríos no sólo juega un papel en la economía, sino que también se ha visto utilizada como arma política para presionar a otros Estados para obtener beneficios sobre cuestiones regionales. Por ejemplo, en 1987, Turquía y Siria negociaron un acuerdo en el cual Turquía se comprometía a ceder 500 metros cúbicos por segundo de agua a Siria, mientras que Siria se comprometía a poner fin a su apoyo al PKK. Aunque Turquía lo ha incumplido más tarde con el Proyecto Anatolia.

## Incompatibilidad de las partes en la gestión

El principal problema recae en la incompatibilidad por la gestión de las cuencas del Tigris y Éufrates. A lo largo de los años, cada país ha llevado a cabo diversas medidas de manera unilateral imposibilitando llegar a un acuerdo común.

Por un lado, Turquía es el país que juega con una posición de ventaja en cuanto a su gestión, no sólo en términos geográficos, pero también es importante tener en cuenta que es el país con más estabilidad económica y política. Por lo tanto, tiene la capacidad de emprender proyectos como el Proyecto de Anatolia Suroriental. Este proyecto también conocido como GAP se originó en la década de 1970 e incluye 22 presas y 19 centrales hidroeléctricas. Tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de la población local y contribuir a un desarrollo económico. Aunque el impacto del proyecto en la región preocupa a los activistas medioambientales.



Por otro lado, tenemos a Siria e Iraq que reconocen las aguas del río como un recurso compartido. En 1996, la Liga de los Estados Árabes apoyó la posición de ambos países cuando adoptó la Resolución n° 5553 en la cual reconoció el Tigris y el Éufrates como “ríos internacionales” y pedía a estos países árabes una distribución equitativa de los recursos hídricos.

## *Intentos de cooperación fallidos*

Han sido varios los intentos fallidos de cooperación entre las partes. En 1983 se creó el Comité Técnico Común con el objetivo de llegar a un acuerdo y a una distribución equitativa del recurso en cada país. Sin embargo, la falta de una visión común entre las partes sobre cómo consideraban que se debía gestionar el agua hizo fracasar los intentos de negociación.

Durante la primera década del siglo XXI, se caracterizó por un intento de cooperar pacíficamente entre las tres partes para gestionar los recursos hídricos. En 2001, tuvo lugar un comunicado conjunto entre Siria y Turquía que abogaba por el uso sostenible de los recursos terrestres e hídricos de la región mediante proyectos conjuntos. Aunque este comunicado no se tradujo en acciones concretas, sirvió de marco para los acuerdos alcanzados a finales de la década de los 2000. Entre los acuerdos alcanzados, cabe destacar el Memorando de Entendimiento sobre la gestión del agua firmado entre Siria y Turquía en 2009. Sin embargo, no se llegó a ratificar. De manera similar se firmó otro Memorando con Irak el mismo año.

Los intentos de cooperación se explican principalmente por dos factores. El primer factor vendría dado por los cambios internos en Turquía y la consecuente mejora de las relaciones entre las partes, dado que la entrada en el poder del AKP se caracterizó por el enfoque de “cero problemas con los países vecinos”. Por otro lado, el segundo

factor está relacionado con la influencia de la perspectiva de adhesión de Turquía a la UE en su política del agua.

## *Conclusión*

Es evidente que es necesario alcanzar un acuerdo trilateral para abordar colectivamente los graves problemas medioambientales, sobre todo teniendo en cuenta que en las próximas décadas se prevén importantes cambios en la temperatura e intensas precipitaciones. La degradación de los suelos y del agua en la región seguirá ejerciendo más presión sobre las poblaciones locales. Pero, por ahora, este acuerdo entre las tres partes parece lejos de ser palpable, al menos en el corto plazo.

Como se ha visto, hasta los años 1960 se puede decir que existía una cierta armonía entre las partes, y hacia la primera década de los 2000 hubo otro intento de acercamiento. Sin embargo, han sido los proyectos de gestión del agua que se han tomado de manera unilateral juntamente con otros factores internos y externos los que han intensificado las tensiones y la disputa.

*FUENTE: María Ollé / Geopol21 / Fecha de publicación original: 13 de febrero de 2023 / Edición: Kurdistan América Latina*

## **Hüda-Par completa la alianza de violencia**

En varios medios he escuchado o leído que al incluir a **Hüda-Par** en su alianza, Erdogan está tratando de atraer a los votantes kurdos. Los kurdos son, después de todo, los “hacedores de reyes” en las próximas elecciones, por lo que tenerlos de su lado puede hacer o deshacer su éxito. Sin embargo, Erdogan tiene diferentes estrategias, y no tienen nada que ver con las estrategias electorales que siguen las reglas de la democracia.



Para empezar, querer el “voto kurdo” está mal. Debería tratarse de querer un cambio real y de satisfacer la demanda kurda de pleno reconocimiento de sus derechos políticos y culturales fundamentales. Si ese no es el objetivo, pretender “conseguir el voto kurdo” será contraproducente.

## *Estadista*

Un caso interesante es el proceso de paz que comenzó en 2013. Había esperanza en el aire de que, tal vez, solo tal vez, se lograría un progreso real y que el problema kurdo en Turquía estaría más cerca de una solución. Pero se deshizo dos años después. ¿Por qué? Para resumirlo lo más breve posible: Erdogan descubrió que no estaba ganando votos, pero que el proceso de paz en realidad estaba funcionando a favor del HDP (Partido Democrático de los Pueblos). Y si no estaba haciendo más fuerte a Erdogan, ¿cuál era el punto de eso?

Ya se conocía que la imagen de Erdogan de sí mismo como un estadista era una estafa, pero cuando abandonó el proceso de paz, a pesar de que era una oportunidad histórica para dar pasos importantes, estaba seguro. Los estadistas, después de todo, actúan en interés del país y sus ciudadanos, independientemente de si eso los mantiene en el poder o no, mientras que los políticos impulsados por el poder actúan... bueno, como Erdogan.

## *Desilusionado*

Por supuesto, a lo largo de su historia, el AKP (Partido Justicia y Desarrollo) ha tenido una base de votantes bastante sólida entre los kurdos, pero recurrir nuevamente a la violencia en 2015 y, especialmente, comenzar una coalición con el ultranacionalista MHP, ha erosionado ese apoyo. Una parte de estos votantes optará ahora por el HDP (en estas elecciones bajo la bandera del Yeşil Sol Parti, Partido de la Izquierda Verde), y otra parte no acudirá a las urnas, desilusionados como están.

Algunas personas han especulado que, tal vez, Erdogan iniciaría conversaciones con el PKK nuevamente para cambiar el rumbo que está en su contra, ahora que la oposición se está uniendo para enfrentarlo, pero eso no parece muy probable en absoluto. No solo porque, por supuesto, el MHP no lo aprobará, sino también por lo que sucedió entre 2013 y 2015: el movimiento kurdo será recompensado por su trabajo de décadas para hacerlo posible, no Erdogan.

## *Pandillas*

La sugerencia de que incluir a Hüda-Par en la alianza atraerá a los votantes kurdos es simplemente ridícula. Hüda-Par es un partido islamista extremista, que tiene sus raíces directamente en Hizbullah, integrada por grupos violentos conectados con el Estado, que mataron a innumerables kurdos en la década de 1990, como explicó en detalle

Fehim Işık. Un porcentaje insignificante de kurdos vota por Hûda-Par, e incluirlo en la alianza realmente no le da ningún voto a Erdogan, porque la gente de Hûda-Par ya vota por el AKP.

¿Debería sorprendernos que el MHP aceptara a este presunto partido kurdo en la alianza? No. Que Hûda-Par se una a esta alianza con el MHP, dice más sobre lo que realmente es Hûda-Par que sobre la “aceptación” por parte del MHP de un partido “kurdo”. Hûda-Par y el MHP tienen mucho en común. Aman el Estado, son profundamente conservadores e inherentemente violentos. Un votante de Hûda-Par lo resumió de forma escalofriante en un video que se volvió viral esta semana, diciendo: “No voto por estos perros, ateos, herejes, paganos. ... Si tocan Erdogan, les cortaremos la cabeza” (artículo en inglés aquí). Y el MHP, bueno, no creo que tenga que explicarles a los lectores de esta columna que el MHP es el partido Lobo Gris, que se adhiere a la ideología fascista que hace rodar al ejército turco.

*Las mujeres y las niñas*

## De celebración secreta a orgullo cultural: cómo cambió el Newroz en el norte de Siria

El 21 de marzo, los kurdos del noreste de Siria celebran su fiesta más preciada: el Newroz. Si bien es conocido popularmente como el Año Nuevo kurdo, Newroz también se celebra en los países balcánicos, en muchos países asiáticos y en los pueblos iraníes de todo el mundo.



En las regiones kurdas del norte de Siria, sin embargo, es el mayor evento del año. Letreros que dicen “¡Feliz Newroz!” en árabe y kurdo se alinean en las calles. La gente cuelga pancartas en verde, rojo y dorado, colores que simbolizan la identidad kurda, desde sus balcones. Las barberías están llenas de hombres jóvenes que se afeitan y se cortan el pelo, y las mujeres se agolpan en los sastres para recoger sus vestidos kurdos tradicionales. En cada calle se preparan piras de leña para el encendido del fuego del Newroz.

Para muchos kurdos sirios, vivir el Newroz así es un sueño imposible hecho realidad. En la era anterior al establecimiento de una zona autónoma en el norte de Siria, la festividad se encontró con la opresión patrocinada por el Estado.

Durante el Newroz en 1986, varios kurdos murieron y resultaron heridos durante los enfrentamientos con las autoridades sirias. El Newroz de 1995 vio decenas de kurdos arrestados en todo el norte del país. En 2004, tras un partido de fútbol el 12 de marzo en Qamishlo, que se convirtió en una ola de disturbios y protestas contra el Estado, cientos de kurdos sirios fueron arrestados y al menos 20 fueron asesinados. Las celebraciones del Newroz de 2008 en Qamishlo estuvieron marcadas por cientos de arrestos, cinco heridos y tres muertos. Dos años después, al menos dos murieron y 50 resultaron heridos cuando la policía siria atacó las celebraciones del Newroz en la ciudad de Raqqa.

Erdogan no parece tan visible durante esta campaña electoral, escuché decir a algunos comentaristas, con algo de sorpresa en sus voces. Estamos a seis semanas de la votación, así que no se preocupen, ya será más visible. Pero, por favor, no crean que Erdogan solo es visible si habla en mítines electorales o da “entrevistas” a los medios, o invita a “periodistas” a su avión para darles citas para compartir. Su alianza lo hace visible. Su alianza revela lo que podría estar dentro de su almacén.

Puede que gane las elecciones, pero eso se deberá a que tiene el control no solo de la mayoría de los medios sino también de las instituciones del país. Luego veremos lo que les espera a las mujeres y las niñas, a la comunidad LGBT, a todos los grupos marginados y a las libertades de todos y todas, incluida la de las kurdas. También puede perder, a pesar de que todos los medios e instituciones están de su lado. Apenas me atrevo a decir en voz alta lo que eso podría desencadenar. Hûda-Par completó la alianza de violencia, y da un susto de muerte.

*FUENTE: Frédérique Geerdink / Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina*

La represión de la identidad kurda tiene una historia mucho más allá del alcance de la festividad del Newroz. En 1962, un censo realizado por el Estado despojó a más de 100.000 kurdos de su ciudadanía. Muchos de estos kurdos nacidos en Siria, ahora apátridas en su propio país, se quedaron sin derecho a votar, poseer propiedades, casarse legalmente o asistir a la escuela después de cierta edad. Los padres que dieron a sus hijos nombres kurdos vieron más tarde que sus certificados de nacimiento habían sido modificados, con nombres cambiados a idioma árabe. Las expresiones de la identidad kurda eran tan limitadas que incluso la enseñanza del alfabeto kurdo tenía que hacerse en secreto.

En medio de esta opresión, el Newroz se convirtió en un símbolo de resistencia entre los kurdos.

“Hubo muchos otros días festivos que fueron normales para nosotros. Pero cuando se trataba del Newroz, estábamos más emocionados que por cualquiera de los otros”, dijo la periodista kurda siria Shinda Akrem al *Kurdish Peace Institute*, recordando los días en que su ciudad, Qamishlo, estaba bajo el control del régimen sirio.

“Incluso cuando éramos niños, sabíamos que éramos diferentes. En la escuela todo estaba prohibido. No se nos permitía hablar kurdo. Dijeron: ‘no hables kurdo, las paredes tienen oídos’. Pero todas estas cosas que estaban prohibidas nos hicieron amar al Newroz aún más”.

Akrem describió cómo en la víspera del Newroz, la jornada escolar se extendería para evitar que los niños encendieran el fuego de la festividad. Los maestros cachearon a los estudiantes para asegurarse de que no usaran brazaletes tejidos de color verde, rojo y dorado. Para evitar problemas con los niños que faltaban a la escuela, el régimen sirio designó el 21 de marzo como el Día de la Madre.

“Las escuelas ni siquiera nos dejaban decir la palabra ‘Newroz’. Tenías que llamarlo el Día de la Madre. Si decías la palabra ‘Newroz’, recibías una paliza”, dijo.

La historia del origen del Newroz es una que todo niño kurdo conoce de memoria. La mitología kurda explica que hace mucho tiempo, un rey tiránico llamado Dehak oprimió a su pueblo durante un milenio. Era tan malo que la primavera ya no llegaba. El rey exigió sacrificios humanos para alimentar a las serpientes que crecían de sus hombros.

El héroe mítico Kawa, el herrero, que había perdido a seis de sus hijos por la glotonería del rey, organizó un ejército de jóvenes supervivientes y mató a Kawa con su martillo. Como señal de su victoria, prendió fuego en las montañas y por fin volvió la primavera.

Para los kurdos, el fuego del Newroz representa la llama original de Kawa y nunca debe apagarse. Akrem recuerda hasta dónde llegaron los kurdos de Siria para mantener la llama encendida.

“El régimen intentó repetidamente apagar nuestro fuego. Dispararon sus rifles al aire a nuestro alrededor. Sus soldados tenían escudos antidisturbios y nos lanzaron gases lacrimógenos. Me ardían los ojos y tuve que enjuagarme la cara con agua”, dijo sobre el Newroz en Qamishlo en 2000.

“Por mucho que lo intentaron, no pudieron apagar el fuego, por lo que trajeron una excavadora para levantar físicamente el fuego y llevárselo. Allí estaba una mujer llamada Terfa; ella tenía un bebé que todavía estaba amamantando. Sacó al niño de su pecho y lo colocó en el suelo, entre el fuego del Newroz y la excavadora y el ejército de soldados. ‘Mi hijo es el sacrificio del fuego del Newroz. Dejo que mi hijo muera, pero el fuego de Newroz nunca se apagará’, dijo. La excavadora se retiró y la gente atacó inmediatamente a las fuerzas del régimen con palos y piedras”.

La represión del Newroz por parte del régimen sirio no se limitó a métodos no violentos. Las fuerzas de seguridad del Estado recurrieron a todos los medios a su alcance para sofocar la celebración de la festividad, incluyendo vigilancia, oleadas de detenciones e incluso detenciones y torturas.

“Fui arrestado por las fuerzas de seguridad más de siete veces, entre 1994 y 2011”, dijo a *KPI* Mohammad Hassan, un maestro kurdo que había hablado a menudo en los eventos del Newroz.

“Me golpearon. Usaron el lenguaje más grosero que ni siquiera puedo repetir, insultando todo, desde mi origen étnico hasta mi madre y mi padre”, dijo. “Prefería que me golpearan, porque al menos mientras me golpeaban me libraría de su lenguaje soez”.

Hassan describió que lo obligaron a estar de pie en un baño pequeño durante horas con otros cuatro o cinco hombres, y que lo llevaron ocasionalmente a una sala de almacenamiento para que lo golpearan e interrogaran. A pesar de su insistencia en que el Newroz era una festividad étnica que celebraba la cultura y el folclore kurdos, las fuerzas de inteligencia del régimen lo acusaron de ser separatista y le exigieron que revelara los nombres de quienes organizaron las festividades.

“Después de un día o dos, me liberaron solo cuando algunos hombres locales con conexiones intervinieron y sobornaron al régimen”, dijo.

Cuando el régimen no estaba reprimiendo las celebraciones del Newroz, puso a los sirios unos contra otros.

“El régimen ponía a las tribus árabes locales en nuestra contra. Teníamos buenas relaciones con los árabes. Vivimos juntos durante siglos; nos casamos con ellos, eran nuestros vecinos, nuestros padrinos, como nuestros hermanos. Algunos de ellos venían a encender el fuego del Newroz con nosotros. Pero el régimen nos puso unos contra otros”, dijo Akrem.

Jamil Mohammad Hassan, de un pueblo cerca de Qamishlo, describió cómo fue herido en un ataque durante Newroz en 2005.

“Cuando regresábamos de nuestras celebraciones, un automóvil bloqueó el camino frente a nosotros. Nos tiraron piedras y agua. Me golpearon con palos y me apuñalaron en el pecho. Las fuerzas del régimen simplemente se quedaron al margen y observaron”, dijo. “Me llevaron al hospital y me quedé allí durante una semana. El Estado no nos ayudó en nada. Después de salir del hospital, llevé mi caso a la corte, pero nunca llegó a ninguna parte”.

Después de que las fuerzas del régimen se retiraran casi por completo de las regiones kurdas de Siria en 2011 y 2012, los kurdos vieron el Newroz -con el que solo podían fantasear- convertirse en realidad. Ya no se vieron obligados a mostrar banderas sirias y fotos de Bashar Al Assad en sus celebraciones. Los silenciosos agentes del régimen vestidos de paisano y con gafas de sol ya no se arremolinaban entre la multitud de personas celebrando. Cada año, ahora decenas de miles de pobladores se reúnen en todas las ciudades del norte de Siria para tocar música, bailar y expresar su identidad kurda.

“Recuerdo que en 2012, un grupo de amigos y yo caminábamos por la calle, sosteniendo con orgullo nuestras banderas kurdas en alto, y los soldados del régimen simplemente nos miraban. No pudieron hacer nada. Solo podían mirar”, dijo Akrem.

“Hoy, árabes, siríacos y todos los grupos étnicos vienen con sus trajes tradicionales y celebran con nosotros. Porque el Newroz es el Año Nuevo kurdo, pero no es solo para los kurdos. Es un día para que todo el mundo celebre la victoria de la luz sobre la oscuridad y la tiranía”.

*FUENTE: Lucas Chapman / Kurdish Peace Institute / Artículo publicado originalmente en marzo de 2023 / Traducción y edición: Kurdistán América Latina*

## Con la guerra a la presidencia

Ya en 1832, Carl von Clausewitz esbozó en su obra inacabada “Sobre la guerra” que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Observando la política actual de Erdogan, uno tiene la sensación de que este planteamiento es más aplicable que nunca. Erdogan está librando una guerra (híbrida) contra el Kurdistán. La Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (Rojava) y la Región Autónoma del Kurdistán (Bashur), en el norte de Irak, se ven especialmente afectadas. La población civil está sufriendo en primer lugar, pero también las aspiraciones democráticas de un orden social no estatal como el que se practica en Rojava. Erdogan está utilizando esta guerra para su propia supervivencia política. En la investigación sobre la

paz y los conflictos, hay desacuerdo sobre lo que define una guerra. En el caso de las acciones de Erdogan, también hay que replantearse la noción de una guerra clásicamente tradicional y convencional entre dos Estados-nación (como la guerra de Rusia contra Ucrania). Erdogan está librando una guerra híbrida. Y esto no debe entenderse como una versión menos mala de la guerra convencional, como podría sugerir el término “híbrida”. Todo lo contrario: como Erdogan se abstiene deliberadamente de utilizar la totalidad de sus fuerzas militares, evita hábilmente la atención de los medios de comunicación internacionales. Desde el 24 de febrero del año pasado, esta atención se ha centrado principalmente en Ucrania.

*En Rojava, Erdogan está utilizando todo lo que tiene para ofrecer*



Por ejemplo, Turquía está librando una guerra de drones en Rojava, que apenas ha suscitado críticas internacionales. Y ello mientras sigue aumentando la intensidad de los ataques. Desde hace mucho tiempo, no solo los objetivos militares de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) son blanco de asesinatos, sino también las personas que participan socialmente en el autogobierno. De ello informó detalladamente un ponente del [Centro de Información de Rojava](#) en una conferencia internacional celebrada en Francfort el pasado mes de septiembre. Así es como se quiere quebrar la moral de la gente y atizar el miedo permanente. Conocemos esta estrategia del miedo por organizaciones terroristas como el llamado Estado Islámico (ISIS). Durante la última gran ofensiva de noviembre del año pasado, se utilizaron aviones de combate y artillería, además de drones de combate. Las infraestructuras civiles se convirtieron en objetivo. El resultado: además de decenas de muertos, se destruyeron hospitales, silos de grano y centrales eléctricas. El calendario de estos ataques, que violan el derecho internacional, según la clasificación del Servicio Científico del gobierno alemán, es especialmente perverso. Dado que en noviembre también comienza el invierno en Rojava, las condiciones de vida se hacen más difíciles y el abastecimiento de la población no es más sencillo. Además, la desestabilización selectiva del autogobierno fortalece a Estado Islámico, aún activo, y le permite reorganizarse. Como recordatorio, Turquía también forma parte de la Coalición Internacional contra ISIS, junto con países como Alemania y Estados Unidos. Pero Ankara no se toma muy en serio esta responsabilidad. Esto se debe a que el gobierno turco intenta hacer valer sus propios intereses de poder en la región a través de ISIS. Por ello, en caso de duda, los miembros de la organización pueden contar con el apoyo del gobierno AKP-MHP. Por supuesto, Alemania no comenta esta contradicción: las relaciones económico-políticas no deben tensarse. Además, Erdogan “amenaza” regularmente con enviar a Europa Central a los refugiados de Siria que están atrapados en Turquía.

Además, hay otro aspecto geopolítico que pone aún más en peligro el futuro de Rojava. Como se ha mencionado, desde hace casi un año, la mayor parte de la atención mediática se centra en Ucrania, lo que hace que las guerras y conflictos en otras regiones del mundo sean cada vez más tenues. Y mucho más decisivo en este contexto es el papel de Erdogan como supuesto mediador entre Rusia y la “comunidad occidental de Estados”. En el ballet de las relaciones internacionales, Erdogan se ha hecho intocable para la crítica o incluso la intervención. De este modo, puede imponer sus propios intereses políticos sin ser molestado, a costa de los kurdos. Erdogan domina este juego de redes a escala internacional. Durante muchos años, él y Bashar al-Assad, el gobernante en Siria, no sólo no tenían contacto, sino que eran enemigos. Ahora Erdogan mantiene la perspectiva de un primer reencuentro con él y de forjar nuevas alianzas.

*Uso de agentes de guerra química en el sur del Kurdistán*

La región autónoma del Kurdistán, en el norte de Irak, también se ve afectada por la política bélica de Erdogan. Ya en abril de 2021, el presidente turco lanzó una amplia ofensiva militar en la región, que tuvo que ser pausada una y otra vez o fue repelida en partes por las Fuerzas de Defensa del Pueblo Kurdo (HPG). La guerra turca allí es muy similar a la de Rojava, pero difiere fundamentalmente en un aspecto: desde hace más de un año, las HPG acusan al ejército turco de utilizar agentes de guerra química. El año pasado, una delegación internacional del [IPPNW](#) viajó a la región para investigar las acusaciones. Sin embargo, el gobierno autónomo kurdo impidió la investigación. Los vínculos políticos y económicos entre el gobierno de Barzani y el régimen de Erdogan en Ankara son demasiado estrechos. La red de aliados de Erdogan se extiende mucho más allá de las fronteras de la OTAN. En cualquier caso, políticamente está más cerca de los regímenes autocráticos que de sus aliados occidentales. En el siguiente dossier pueden leerse más detalles sobre las acusaciones de uso de armas químicas. Conclusión de la delegación: es necesaria una comisión de investigación internacional e independiente. Hasta ahora, la comunidad internacional ha hecho caso omiso de esta exigencia.

*La guerra como herramienta política*

La cuestión central es por qué Erdogan lleva años librando esta guerra contra el Kurdistán y por qué sigue intensificándola, como hizo recientemente en noviembre. Como suele ocurrir cuando se trata de seguridad internacional y geopolítica, no hay una única respuesta. La lucha contra los kurdos se ha convertido en la base de la concepción política del régimen nacionalista del AKP-MHP. El racismo anti-kurdo se ha establecido así como un eslabón de la coalición gobernante y también se ha arraigado en la sociedad civil turca. El objetivo a largo plazo es una Turquía islámico-homogénea.

A ello se suman las crisis internas del país, que se ven eclipsadas por el permanente estado de guerra. La economía del país se encuentra en un estado desolador e incluso antes de la invasión rusa de Ucrania, la población sufría una grave inflación. Mucha gente sencillamente no tiene dinero suficiente para comer. El hambre no sólo se extiende por las regiones rurales del país. Además, millones de refugiados sirios siguen varados en Turquía. Se les convierte en el chivo expiatorio de los problemas económicos del país, especialmente por parte de la oposición kemalista, a pesar de que, por supuesto, ellos no tienen la culpa. Es precisamente la política de Erdogan en Siria y su apoyo a organizaciones como ISIS lo que ha profundizado la guerra en Siria durante años, haciendo que la perspectiva de un retorno de los refugiados sirios en un futuro próximo sea una perspectiva lejana. La oposición kemalista, por su parte, se agita contra las víctimas de la política de Erdogan en Siria, alimentando así aún más la tensión en el país.

El propio Erdogan intenta distraer la atención de los problemas internos con su guerra contra el Kurdistán, es decir, el enemigo de Turquía tal como él lo define, para mantenerse en el poder. Además, promete a su población un futuro glorioso prologando, junto con su socio de coalición, el fascista MHP, los intereses de poder imperial de un imperio neo-otomano llamado Turan.

*FUENTE: Lukas Spelkus / Civaka Azad / Fecha de publicación original: 1 febrero 2023 / Traducido por Rojava Azadi Madrid / Edición: Kurdistán América Latina*

**Los drones de Turquía: libertad para los ucranianos, muerte para los armenios y los kurdos**

Los drones Bayraktar, de Turquía, se han convertido en un símbolo controvertido que inspira miedo y orgullo. Los ucranianos los aman, los armenios y los kurdos los odian, pero de cualquier manera el estatus simbólico de los drones ayuda a los especuladores militares turcos a llenarse los bolsillos.



Ucrania ama a Bayraktar. La canción pop “Bayraktar”, escrita por el soldado Taras Borovok, suena en las radios de los automóviles y en los sistemas de altavoces de todo el país. Hay camisetas, tazas de café, bates de béisbol, rompecabezas, cojines y muñecos de peluche con el tema de Bayraktar, que se venden en línea. Un bloguero incluso se hizo un tatuaje de Bayraktar.

El dron turco se ha convertido en un símbolo de la valiente resistencia de Ucrania a la agresión rusa. María, una joven periodista ucraniana, nos dijo que el Bayraktar se convirtió en un “símbolo de unidad y una palabra muy importante en tiempos de guerra”.

La propia María organizó una de las innumerables campañas de recaudación de fondos para comprar Bayraktars para el ejército ucraniano. Estas campañas se hicieron omnipresentes en Ucrania y los estados europeos simpatizantes, y el fabricante las recibió con alegría, incluso ofreciendo tres drones gratis.

Pero en las llanuras del noreste de Siria, Bayraktar significa algo muy diferente. Durante años, Turquía ha utilizado drones para vigilar y matar a los revolucionarios que cooperan con el movimiento confederalista democrático liderado por los kurdos. A fines de noviembre, el ejército turco lanzó ataques aéreos masivos contra la infraestructura energética y de transporte de la región.

Un trabajador humanitario sirio de la región dijo que su propio padre tiene miedo de conducir la camioneta familiar debido a la presencia de drones turcos en el cielo. Pidió permanecer en el anonimato debido a la naturaleza delicada de su trabajo.

Los conflictos de poder de la última década han permitido a Turquía convertirse en un exportador líder de drones militares. Para muchos ucranianos, polacos y bálticos, los drones turcos son parte del arsenal de la libertad, una ágil defensa de alta tecnología contra la pesada maquinaria de guerra rusa. Pero para aquellos en desacuerdo con el Estado turco (kurdos, armenios e izquierdistas sirios), Bayraktar es la encarnación del imperio del mal en sí mismo.

En todo el planeta, los drones turcos han sido un arma en manos de personas que luchan contra sus compatriotas. Durante la reciente guerra civil libia, ayudaron al gobierno con sede en Trípoli a reforzar su posición frente al gobierno rival, con sede en Tobruk. En Etiopía, el gobierno de Abiy Ahmad ha utilizado drones turcos, iraníes, emiratíes y chinos en su guerra contra el levantamiento nacionalista de Tigrayan.

El terrorista de una persona es el luchador por la libertad de otra, como dice la vieja expresión. El Bayraktar ha sido utilizado por todos: los que se llaman a sí mismos luchadores por la libertad y los que

afirman estar luchando contra los terroristas. Pero, al final del día, es un instrumento del poder estatal turco, uno que ha permitido a Ankara expandir su influencia y a la industria de defensa turca obtener ingresos masivos.

Turquía compró por primera vez drones estadounidenses e israelíes desarmados en la década de 1990 para vigilar el sureste de Turquía, que estaba experimentando un levantamiento kurdo. Pero el ejército turco se sintió frustrado por el tiempo que tardó la información de los drones en llegar a sus fuerzas terrestres, recordó *The Intercept*. Las relaciones con Estados Unidos e Israel también comenzaron a desmoronarse a principios de la década de 2000.

El ingeniero, educado en Estados Unidos, Selçuk Bayraktar, hijo de una familia religiosa propietaria de una empresa aeroespacial, tuvo una solución: construiría un dron de cosecha propia para el ejército turco. Bayraktar mostró, por primera vez, un dron de vigilancia desarmado a un grupo de funcionarios en 2005, según el informe de *The Intercept*; y ganó su primera oferta para abastecer al ejército turco en 2006.

El Bayraktar TB2 armado hizo su debut en 2015, poco después de que Turquía rompiera las conversaciones de paz con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y reanudara su guerra en el sureste del país.

Bayraktar se convirtió en una celebridad millonaria al estilo de Elon Musk, e incluso se casó con la hija del presidente Recep Tayyip Erdogan, Sümeyye. Su Instagram está lleno de elegantes fotos de él participando en la filantropía, conociendo a la gente, omnipresentemente con una llamativa chaqueta roja de piloto. Sus discursos y entrevistas están llenos de retórica nacionalista, alabando el poder de Turquía.

Los drones de la compañía, dijo Bayraken un discurso reciente, no son solo “máquinas de guerra”, sino una forma de comunicar “en los reinos espirituales” que Turquía “será libre e independiente en sus cielos”. El dron más nuevo de Bayraktar, el Kızılelma de última generación, “encarna los valores de justicia, bondad y compasión de nuestra civilización”, dijo el CEO millonario.

### ***Los armenios podrían discrepar de estas palabras.***

“Turquía es el sucesor del Imperio Otomano, responsable del Genocidio Armenio, por matar a más de 1,5 millones de armenios y robarles sus tierras y riquezas”, dijo Ani Avetyan, jefe del departamento de noticias internacionales de *Armenia TV*. “Y ahora, 100 años después, los drones turcos (utilizados por Azerbaiyán) mataron a miles de armenios en Nagorno Karabaj”.

Al igual que la presencia pública de Bayraktar, los propios drones son una herramienta de propaganda creada para la era de las redes sociales. Durante la intervención turca en Libia, la página de Twitter *Clash Report* compartió imágenes en primera persona de los drones Bayraktar.

Si bien la cuenta se presenta como el trabajo de entusiastas de la “inteligencia de fuente abierta”, la New America Foundation la calificó como “probablemente un recorte para el gobierno turco”. En cualquier caso, los videos fueron ampliamente difundidos por periodistas y usuarios de las redes sociales entusiasmados con las crudas imágenes de combate.

Anton, un estudiante de medicina que vive en Kiev, es fanático de estos videos de la guerra de Ucrania. (Pidió que se cambiara su nombre). Dijo que cada vez que escucha la palabra “Bayraktar”, piensa en

imágenes de combate, “donde se puede ver la caída del proyectil y su explosión”.

Anton, que ha donado a las campañas de recaudación de fondos de Bayraktar, dijo que el modelo de drones se ha convertido en una “especie de ‘objeto’ de cultura, puedes escribir una canción, un poema o simplemente hacer un meme al respecto, y la gente entenderá lo que estás haciendo y de lo que estás hablando”.

El estado de la cultura pop de Bayraktar puede haber ayudado a encubrir algunas de las deficiencias del dron. El año pasado, un panel de expertos de las Naciones Unidas concluyó que Bayraktar había sido ineficaz contra el fuego terrestre enemigo en Libia. Unos meses más tarde, los propagandistas rusos aparentemente engañaron al funcionario ucraniano Sergey Pashinsky para que dijera en una cinta que “hay más relaciones públicas y corrupción en Bayraktar que uso de combate”.

Pero para Anton, al igual que para otros ucranianos con los que hablamos, los sentimientos sobre Bayraktar tienen sus raíces en la dura realidad: “En la medida en que no permitan que Rusia capture más territorio o mate a más personas, mi vida depende de los Bayraktar”.

Los Bayraktars fueron fundamentales para la resistencia ucraniana, contrarrestando las cantidades masivas de maquinaria rusa y nivelando significativamente el campo de juego. Los drones baratos pueden evitar las defensas aéreas rusas y eliminar equipos militares de valor incalculable.

Durante su conversación grabada, Pashinsky dio a entender que los Bayraktars eran mucho más efectivos en conjunto con los sistemas de misiles terrestres.

En particular, Ucrania supuestamente usó Bayraktars junto con otras armas para hundir el infame buque insignia de la Flota del Mar Negro de Rusia, “Moskva”, que había navegado con una pieza de la Cruz Verdadera a bordo. El hundimiento impidió drásticamente las operaciones rusas en el Mar Negro. Según los informes, Ucrania también usó los drones para llevar la lucha a territorio ruso, atacando un depósito de petróleo en la ciudad de Bryansk, a 370 kilómetros de Moscú.

La gente en el noreste de Siria ha tenido exactamente la experiencia opuesta. Como parte de su guerra contra el movimiento confederalista democrático, el ejército turco ha atacado áreas predominantemente kurdas de Siria. Dos invasiones, una en enero de 2018 y otra en octubre de 2019, desplazaron a cientos de miles de personas que huyeron de una ocupación violenta por parte de las milicias respaldadas por Turquía.

Los combatientes kurdos, árabes, asirios y otros que defienden esta región, tienen pocas herramientas para contrarrestar el poder aéreo enemigo. Un trabajador humanitario sirio declaró sin rodeos que los Bayraktars son “máquinas de matar, que no solo apuntan a objetivos militares, sino a civiles comunes”.

Una intervención combinada estadounidense-rusa ha mantenido las líneas del frente relativamente estables, hasta ahora. Sin embargo, Turquía ha seguido lanzando ataques aéreos en lo profundo del territorio sirio y el vecino Irak, como parte de una campaña de asesinatos contra las organizaciones confederalistas democráticas.

Un ataque aéreo mató a tres miembros de una familia políticamente activa. Otro mató a un vicepresidente de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) mientras recibía tratamiento médico en el vecino Kurdistán iraquí. Cuando Ankara amenazó con

una nueva invasión, en noviembre de 2022, el ejército turco lanzó una devastadora campaña de bombardeos contra la infraestructura del noreste de Siria. El ataque incluyó bombardeos aéreos y de artillería pesada, y ataques con drones.

El [Instituto Kurdo para la Paz](#) documentó un ataque aéreo de “doble toque” contra una estación eléctrica en Teqil Beqil. Después de la primera ronda de bombardeos, aparecieron rescatistas para atender a los sobrevivientes. Los drones continuaron dando vueltas por encima. Luego, las fuerzas turcas bombardearon el sitio por segunda vez, matando a once rescatistas e hiriendo a seis más.

La presencia continua de Bayraktars recuerda a los lugareños que la amenaza sigue ahí. Aunque los drones suelen volar demasiado alto para ser vistos, su sonido los distingue de otros aviones, explica Jamie Parks, del [Centro de Información de Rojava](#).

“En las ciudades, el ruido está cubierto por el ruido local del tráfico y los generadores, etc. Pero en la noche o temprano en la mañana a veces se pueden escuchar”, dijo Parks, un investigador de la región. “Alrededor de las líneas del frente, hasta donde yo sé, son una presencia casi constante”.

Azerbaiyán, un aliado cercano de Turquía, ha utilizado los drones para ajustar cuentas contra los armenios del enclave de Nagorno-Karabaj. A fines de 2020, el ejército de Azerbaiyán lanzó una campaña para hacer realidad sus reclamos de larga data sobre la región en disputa. Bayraktars jugó un papel estelar en la guerra, atravesando las fuerzas armenias que no tenían contramedidas viables.

La victoria de Azerbaiyán provocó un éxodo masivo de armenios. A pesar de las afirmaciones de Bakú de que los armenios podrían continuar viviendo bajo el dominio de Azerbaiyán, masas de armenios huyeron de la región en medio de informes de atrocidades cometidas por las tropas azerbaiyanas, incluidas violaciones y decapitaciones. Azerbaiyán ahora está bloqueando las comunidades armenias que quedaron en Nagorno-Karabaj.

“Las familias de cientos de soldados en Armenia saben que sus hijos, padres y hermanos murieron siendo atacados por drones turcos”, dijo Avetyan, el periodista de la televisión armenia.

Azerbaiyán ha insinuado que impulsará más, incluso afirmando que partes de Armenia reconocidas internacionalmente son históricamente territorio azerbaiyano. El presidente Ilham Aliyev ha reclamado repetidamente la capital armenia, Ereván, y la provincia natal de Avetyan, Syunik-Zangezur.

Por todas estas razones, las percepciones de los Bayraktars son, por supuesto, muy variadas, desde Siria hasta Ucrania y Armenia. Muchos dan poca importancia a esta contradicción.

“No sé qué impacto tienen en otros lugares, pero sabemos que estas son herramientas malvadas que dañan a civiles inocentes y aterrorizan a los lugareños”, dijo el trabajador humanitario sirio.

### *Algunos son más reflexivos.*

Avetyan nos dijo que “todo el mundo es libre de elegir su forma de autodefensa. Solo me gustaría que Ucrania, que ahora está sobreviviendo a la misma guerra horrible por la que pasaron los armenios, no cuente a los armenios como enemigos solo porque Azerbaiyán y Turquía les están proporcionando drones”. Anna, otra activista ucraniana cuyo nombre ha sido cambiado, se refirió a los drones

Shahed-136, que Irán ha suministrado a Rusia: “A los ucranianos no les gustan los Shaheds, a los rusos sí, a los kurdos probablemente no les importe... *c'est la vie*”.

“Creo que si un grupo de kurdos, por ejemplo, se apoderara de un Bayraktar, es poco probable que lo quemaran por hostilidad, probablemente lo reutilicen”, agregó Anna. “Quiero decir que todo depende de en qué manos está el arma y contra quién se usa”.

Con todo, no importa quién use Bayraktars, el impacto cultural del dron ayuda a llenar los bolsillos de las partes interesadas.

El año pasado, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) compraron veinte drones TB2 como parte de un acuerdo de armas de dos mil millones de dólares. Recientemente, Kuwait firmó un acuerdo de 370 millones de dólares por dieciocho drones más.

Ya sea que simbolice la resistencia o la opresión, la reputación del dron sirve como publicidad gratuita para los estados poderosos que buscan una herramienta militar económica propia.

FUENTE: Matthew Petti – Dan Storyev / Kurdish Peace Institute / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

## Afrin: ciudades, pueblos, santuarios, lugares históricos y mucho más

A principios de este mes publiqué un **mapa interactivo** que contiene aproximadamente 100 sitios geolocalizados, relacionados con la ocupación turca y del Ejército Nacional Sirio (ENS) en Afrin. Ahora, publico un **segundo mapa complementario**, esta vez con amplia información sobre las ciudades y pueblos de la región, así como los principales hitos artificiales.



Como zona habitada casi exclusivamente por kurdos y gobernada durante la mayor parte de su historia por Estados turcos y árabes, la toponimia de Afrin es, como mínimo, complicada. Muchos pueblos tienen múltiples versiones de su nombre, con cambios derivados de múltiples grafías en kurdo y árabe, una mezcla de transliteración o traducción entre kurdo, turco y árabe, adición o supresión de sufijos (principalmente el turco *-li*), o el cambio de nombre, llevado a cabo principalmente por el gobierno sirio desde 1958 (aunque esto era menos común que en la región de Jazira).

الإسم العربي في ( عصر الرفاق )	الإسم التركي (العصر العثماني)	الإسم الكردى
البيروين	جتل قوي	Gundi Qesim كندی قاسم
أوبه	بيك أويسي	Gundi Bêkê كندی بيكي
الطفلة	بيباك أوشاغي	Bîbaka بيپاكا
بيلان	بيلان كوي	Gundi Bêlê كندی بيله
الخليل	خيلانك أوشاغي	Xelîlaka خيلانكا
الديك	ديك أويسي	Gundi Bêkê كندی ديكي
هوزان	قورت أوشاغي	Qurta قورطا
ياقجة	بقجة قوناق	Gundi Bêxçe كندی بقجة
المروية	صولاقلی	Xilalka خالانكا
البيتمة	أوكسوزلي	Sewiya سيوييا
صاغر	صاغر أويسي	Gundi Kerê كندی كزي
عمر	عمر أوشاغي	Omera عمرا
المعامل	معمل أوشاغي	Me'mila معملا
الشيوخ	شيخار أويسي	Gundê Şêx كندی شيخ
الجبيلة	داغر أويسي	Gundi Çiyê كندی جي

Tabla de nombres kurdos (columna derecha), turcos (central) y árabes (izquierda) de 15 pueblos (Kurdo: *gund*) de los subdistritos de Bulbul y Rajo. Algunos se tradujeron en las tres lenguas: Sêwiya/Öksüzlü/al-Yatimah, que significa “huérfano”; Çiyê/Dağlar/al-Jabaliyah, que significa “montaña/montaña/montañoso”; y Şêx/Şeyhler/al-Shuyoukh, que significa “jeque/jeques” (todos se pronuncian básicamente igual). Algunas de las palabras arabizadas son aproximaciones sin sentido de los nombres originales, por ejemplo, “Baqjah” de Bêxçe, que significa “jardín” en kurdo y que, junto con la palabra turca similar “bahçe”, deriva en última instancia del persa (“fuente”).

Los alfileres de las ciudades y pueblos del mapa están etiquetados en lo que parecen ser sus versiones más comunes en kurdo y árabe. Aunque suelo utilizar la transliteración inglesa de Afrin en lugar de la grafía kurda Efrîn, ya que la mayoría de la gente no sabe cómo se pronuncian la “e” y la “î” en kurdo, en este mapa me he ceñido a las grafías kurdas para ayudar a encontrar los nombres mencionados en los medios de comunicación kurdos. He incluido una breve guía de la pronunciación del alfabeto kurdo a la izquierda del mapa y a continuación:

- c = j
- ç = ch
- ş = sh
- x = “kh” (también “gh” en algunos préstamos árabes)
- ê = ay
- î = ee

Por ejemplo, Şêx, pueblo que aparece arriba, se pronuncia igual que la palabra árabe original “Sh”“ay”“kh”.

Cada entrada contiene también nombres alternativos y grafías utilizadas, la *nahiyah* (“subdistrito”; kurdo: *navçe*) a la que pertenece, el tamaño de la población según el censo sirio de 2004 y el Registro Civil de 2007 (si está disponible), así como un enlace al perfil del asentamiento en el sitio web local *Tirej Afrin*. Debajo de esta información también he incluido enlaces a segmentos del programa en kurdo *Ax u Welat*, anterior a 2018 y/o del programa en árabe *Jawlat*, posterior a 2018, en los que se destacan asentamientos individuales (si existen), además de enlaces a páginas locales de Facebook y vídeos de YouTube de las localidades (a menudo filmados desde coche, moto o con dron). Las ciudades y pueblos están marcados con círculos blancos, mientras que los centros de los subdistritos son rombos grises.

Los pueblos históricamente vinculados a Afrin pero fuera de sus fronteras oficiales están marcados con círculos marrones.

Otros lugares incluidos en el mapa: fotografías incrustadas y enlaces a información adicional de las estaciones de tren (círculo azul), los puentes ferroviarios (cuadrado azul) y los túneles (línea azul) del segmento en Afrin del histórico ferrocarril Berlín-Bagdad, 33 santuarios islámicos, yazidíes y alevíes (triángulo verde), algunos de los cuales han sido dañados y/o profanados desde que las fuerzas respaldadas por Turquía capturaron la región, yacimientos arqueológicos (cuadrados morados) que no incluyen *tells* sin excavar, importantes infraestructuras anteriores a 2018 (cuadrados negros), emplazamientos gubernamentales y militares anteriores a 2012 (cuadrados rojos) y otros topónimos civiles, incluidas calles y rotondas (amarillo). Tengo previsto seguir actualizando este mapa a medida que vaya encontrando más información relevante en mis investigaciones.

FUENTE: Alexander McKeever (periodista de investigación especializado en el conflicto fronterizo en Siria, con un profundo y extenso conocimiento de la realidad de la ocupación de Afrin) / RojavaAzadi Madrid / Edición: Kurdistán América Latina

## Periodistas en Baluchistán: el desafío de vivir para contarlo

Geólogos de todo el mundo la describen como la región más parecida a Marte sobre la Tierra. Se trate de violentas tormentas de arena o del hielo encontrado en su superficie, llegan más noticias del planeta rojo que de Baluchistán.



“No entiendo cómo un territorio dividido por las fronteras de Irán, Pakistán y Afganistán es tan desconocido para el resto del mundo; no me viene a la mente un pueblo que reciba tan poca atención como los baluches”, explica a *IPS* Martin Axmann.

Este doctor en Ciencias Políticas y autor de uno de los libros recientes más referenciales sobre la cuestión baluche –*Back to the Future (Volver al futuro*, Oxford, 2008)- apunta a un estratégico territorio del tamaño de Francia que esconde enormes reservas de oro, gas y uranio.



Axmann fue uno de los ponentes en una conferencia organizada por el Movimiento para un Baluchistán Libre -una organización política con un proyecto “secular y democrático”- cuando se cumplen 75 años de la anexión forzosa de Baluchistán por parte de Pakistán, ocho meses después de declarar su independencia, en agosto de 1947.

Hoy es su provincia más despoblada, la que tiene las tasas más altas de analfabetismo y mortalidad infantil, y la más castigada por la violencia. También la más hermética.

Este especialista de nacionalidad alemana no habría podido acceder a la zona de haber sido periodista. Los pocos que lo han intentado han sido expulsados del país y vetados.

Así le sucedió a Carlotta Gal, corresponsal de *The New York Times* cuando fue brutalmente golpeada en Quetta –la capital provincial, a 900 kilómetros al sureste de Islamabad- en 2006 por un grupo de hombres que se identificaron como “miembros de una sección especial de la policía pakistani”.

### ***Le dijeron que no tenía permiso para estar en Quetta.***

Tras nueve años como corresponsal en Islamabad para *The Guardian* y *The New York Times*, Declan Walsh fue expulsado del país en 2013 por “actividades indeseables”. Había escrito un artículo sobre los desaparecidos baluches en Pakistán.

Ante ese cortafuegos contra los medios extranjeros, la responsabilidad de informar recae exclusivamente sobre los periodistas locales. Así lo cuenta Ahmed Rashid, periodista y reconocido escritor pakistani.



“Los informadores sobre el terreno sufren constantes amenazas de los servicios secretos paquistaníes, de los movimientos baluches y de los grupos sectarios. A menudo, nunca llegamos a saber quién está detrás muchos de los ataques”, explica Rashid a *IPS*, vía telefónica, desde su residencia en la ciudad paquistaní de Lahore

Ante este escenario, Rashid asegura que muchos de sus colegas optan por la “autocensura”.

“Simplemente no se habla de ello. Y si Baluchistán no está en el ojo mediático de Pakistán, tampoco llegara al exterior, ya que la mayoría de los medios occidentales se nutren de las agencias de prensa”, puntualiza.



En su **último informe** sobre la libertad de prensa en el mundo, Reporteros Sin Fronteras (RSF) sitúa a Pakistán en el puesto 157, describiéndolo como “uno de los países más peligrosos del mundo para los periodistas”.

El Sindicato de Periodistas de Baluchistán apunta a más de 40 periodistas muertos en Baluchistán entre explosiones de bombas y asesinatos selectivos, algunos de ellos cometidos fuera del país.

En abril de 2020, se encontró el cuerpo sin vida de Sajid Hussain Baloch en un río a las afueras de la ciudad sueca de Uppsala. RSF apuntó entonces a la posibilidad de que fuera obra de las agencias paquistaníes.

Ocho meses más tarde se rescató de las aguas del lago de Ontario, en Canadá, el cadáver de Karima Baloch, una activista y defensora de los derechos humanos. La *BBC*, la cadena pública británica, llegó a incluir en su lista de “las 100 mujeres más inspiradoras e influyentes” de 2016.

*Desde la “zona cero”*

“Cuando eres periodista en Baluchistán son las agencias de seguridad las que te contactan directamente: te llaman por teléfono, te abordan cuando cubres una rueda de prensa, o una protesta en la calle...”.

Así comienza el relato de Ahmad, un periodista baluche en el exilio que prefiere no dar ni su nombre completo ni su país de residencia a *IPS* para evitar represalias a su familia en su localidad de origen.

“Una de las historias más sensibles es la de las desapariciones forzadas. A los ojos de las agencias, el simple hecho de hablar con sus familiares significa que trabajas contra el Estado”, subraya el baluche por videoconferencia.

Tan solo en 2022, Amnistía Internacional (AI) denunció más de 2000 casos en Pakistán, un fenómeno que la organización humanitaria califica como “frecuente” en la provincia de Baluchistán.



Ahmad recuerda lo complicado que era cubrir noticias sobre Baluchistán, y también aquella llamada de teléfono mientras cubría la historia de un colega asesinado.

“Sabemos quién eres y quiénes son tus hermanos. También que tienes dos hijos, a qué colegio van... ¿Quieres que sigan con vida?”, le dijeron. Tras aquello, el baluche descubrió que le seguían. Pocos días después, fue atropellado cuando iba en moto a la redacción.

“Tuve suerte de salir ileso y de que hubiera mucha gente alrededor. El coche dio media vuelta y se fue”, recuerda el periodista, que acabaría abandonando el país.

Fueron las mismas amenazas que empujaron al exilio Kiyya Baloch, un reconocido periodista baluche con numerosas publicaciones en *The Guardian*, *The Telegraph* o la *BBC*.

“Aquella presión acabó afectando a mi familia. No podían quitarse de la cabeza que podía ser asesinado en cualquier momento”, explica a *IPS*, vía telefónica, este reportero que prefiere no revelar sus coordenadas actuales.

“Las amenazas han llegado hasta aquí”, se disculpa, antes de apuntar a otras medidas de coacción.

“El gobierno también presiona a los medios para que no te contraten o seas despedido; te ahogan económicamente hasta cortarte las alas como periodista hasta que, finalmente, acabas abandonando el país”, matiza Baloch.

Escuchar los canales de radio de la *BBC* y la *Voz de América* en casa desde muy niña fue lo que despertó la vocación de Zeynap. “Es un nombre al azar”, dice.

Habla desde la “zona cero”, y de una posición “mucho más frágil” que la de sus colegas hombres, por lo que necesita hablar desde el anonimato.

“Compartimos con ellos el miedo a la vigilancia del Estado, pero luego están esas barreras culturales a las que solo nosotras nos enfrentamos”, explica la reportera a *IPS*, vía telefónica.

Un ejemplo, continúa, es la percepción que se tiene de las mujeres en esas protestas en las que los hombres son mayoría.

“Quieres hacer tu trabajo, pero, al mismo tiempo, quieres respetar la cultura local así que acabas dependiendo de tus fuentes. Aunque estés cerca del lugar de los hechos, acabas llamando por teléfono a otros en vez de ir tú misma”, explica.

Zeynap apunta a temas “humanos” más allá de los puramente políticos. “¿Sabías que aquí más de la mitad de las niñas no van a la escuela? Pocos temas se me antojan más importantes que ese”, subraya.

¿Cómo conseguir que esa y otras historias de Baluchistán lleguen al resto del mundo?

La reportera recuerda el veto sobre las oenegés internacionales, y tampoco ve un cambio a corto plazo en las políticas del gobierno de Islamabad hacia los periodistas.

“La comunidad internacional y las organizaciones de derechos humanos tendrán que intervenir en algún momento”, dice la periodista. “No veo otra solución”, sentencia.

FUENTE: Karlos Zurutuza (texto y fotos) / Inter Press Service (IPS)